

*Leg 14 paquete 1* *1063*

# NOTICIA

HISTORICO-DESCRIPTIVA

## DEL COLEGIO DE LOYOLA.



V. F. C.

MADRID.

IMPRESA DE D. EUSEBIO AGUADO.—PONTEJOS, 8.

—  
1866.



U/Bc LEG 14-1 nç1063 HTCA



1>0 0 0 0 5 5 4 6 8 2

*UVA. BHSC. LEG 14-1 n°1063*

# NOTICIA

HISTORICO-DESCRIPTIVA

DEL COLEGIO DE LOYOLA,

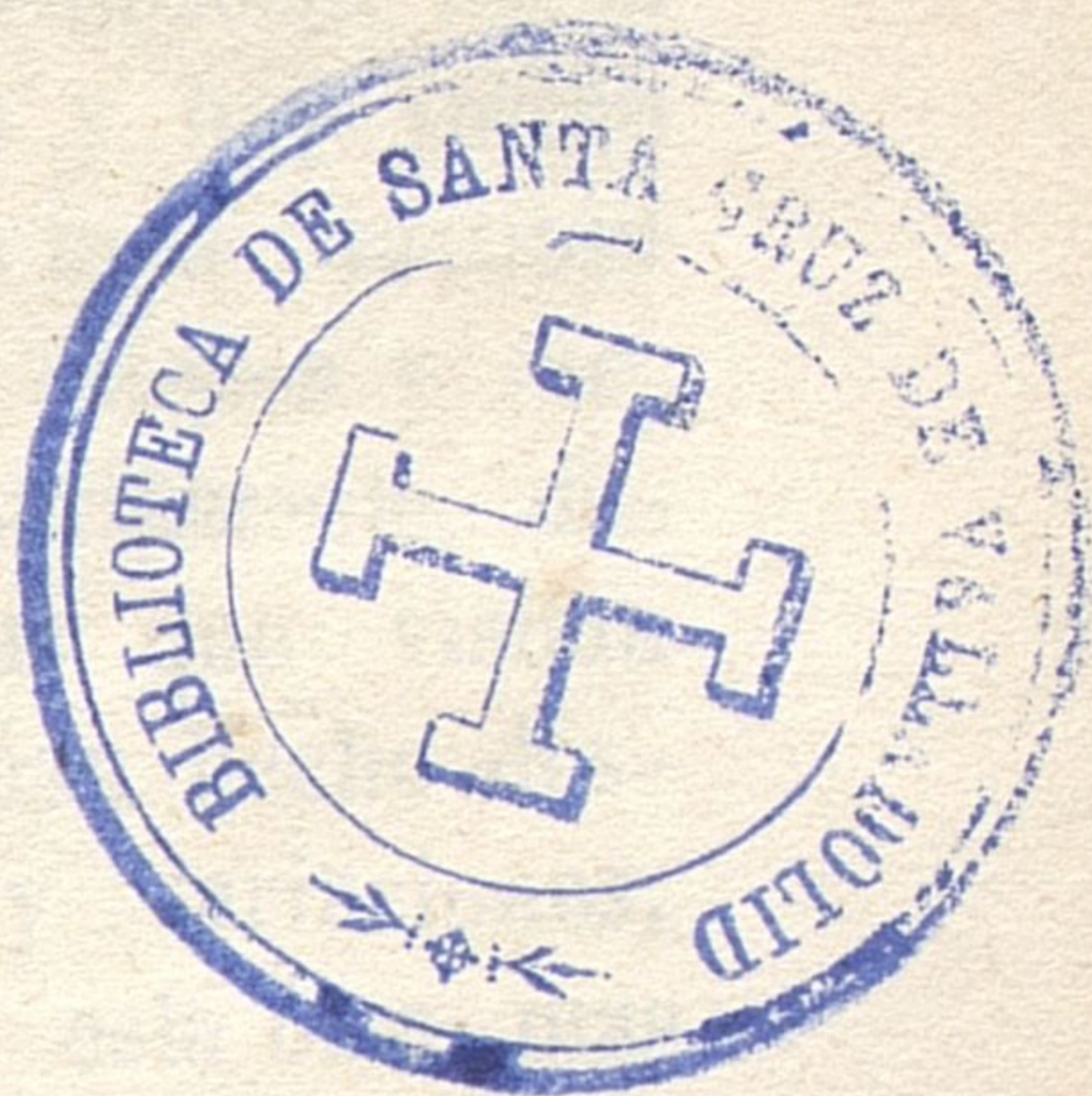
POR EL

P. RAMON GARCIA,

de la Compañía de Jesus.



V. F. C.



MADRID:

IMPRESA Y LIBRERIA DE D. E. AGUADO.—PONTEJOS, 8.

1866.

NOTICIA

HISTORIO-DESCRPTIVA

DEL COLEGIO DE NOVIOS

DE

P. RAMON GARCIA

de la Compañía de Jesús



MADRID:

IMPRESA Y LIBRERIA DE D. E. AGUADO, -PORTALES, 2

1866

**A**NTES que se agoten los ejemplares que existen de la descripción del edificio de San Ignacio de Loyola, publicada el año de 1851 por Don Fernando José de Echeverría, arquitecto de la Real Academia de San Fernando y hoy vecino de la villa de Azcoitia, escrita con toda exactitud y pericia del arte, pero algo mas estensa y circunstanciada de lo que ordinariamente desean saber las muchas personas que visitan el santuario, en que ademas se han hecho desde entonces algunas mejoras y variaciones, ha parecido bien dar al público esta otra, mas breve, y en lo posible mas al alcance de la inteligencia comun, la cual va tambien dedicada, como aquella, á la M. N. y M. L. provincia de Guipuzcoa.

---

## ARTICULO I.

### *Sitio y fundacion del Colegio.*

Es la vega de Loyola, de cielo y aires, aunque húmedos en invierno, sanos y templados, y una de las mayores y mas amenas de Guipuzcoa, con las de Oñate y Zaráuz.

Está situada entre montes verdes casi todo el año, y bien poblados de caserios, árboles y plantas menores, menos la peña ó parte alta del mas elevado de todos, que se llama Izarraitz.

La atraviesa la regata ó riachuelo de Urola, de corto curso y caudal, como los demas de Guipuzcoa, y tiene en Zumaya el desembocadero al mar Cantábrico.

Se entra al mismo valle por diferentes carreteras, y son las de San Sebastian, Tolosa, Urrestilla, Elgoibar, y la recien construida desde la via ferrea, entre Villareal de Zumarraga y Azcoitia.

En medio de la vega se levanta suntuoso el templo y colegio de Loyola, cuya fachada principal está mirando á la villa de Azpeitia, la opuesta á la de Azcoitia, y las cuatro esquinas á los cuatro vientos cardinales.

El colegio encierra dentro de sí la casa ó castillo solar de Loyola, en que nació San Ignacio el año de 1491.

Con el trascurso de los años y los varios enlaces con otras casas de las mas ilustres de España, habia recaido por herencia la propiedad del castillo, al tiempo de fundarse el colegio, en los marqueses de Alcañices y Oropesa, D. Luis Enriquez de Cabrera y Doña Teresa Enriquez de Velasco y Loyola, como descendientes, á falta de otros, del tercer hijo de Martin Garcia, hermano de San Ignacio. De los marqueses la adquirió la Reina madre de Carlos II, Doña Maria Ana de Austria, para fundar el colegio bajo su patronato.

Otorgaron los marqueses la escritura de cesion el dia 4 de mayo de 1681, con algunas condiciones, una de las cuales fue que la casa solar siempre quedase en pie, como quedó y subsiste, prefiriendo todos su conservacion en mitad del edificio, á la regularidad y mejor disposicion de la fábrica; asi como en Roma el cuarto en que habia muerto el Santo Patriarca se dejó en medio de la casa profesa del Jesus, levantada despues de su dichosa muerte.

Obtenida por real cédula de 14 de julio del

mismo año de 81 la facultad de la enagenacion de esta parte del mayorazgo de los Alcañices, subrogado su valor en otro equivalente, y evacuadas las demas diligencias legales, se dió por apoderado posesion de dicha casa y terreno contiguo á la Reina madre el dia 19 de febrero del año siguiente de 82, y poco despues la misma Reina lo cedió todo á la Compañía con escritura correspondiente, para que sin mas se pudiese mano á la obra.

## ARTICULO II.

### *Descripcion general de la fábrica.*

Casi toda ella es de piedra marmol de color entre pajizo y blanco, que tira á ceniciento, sacada de las canteras del cercano monte Izarraitz, que le cae al Norte.

El diseño parece que le trazó el arquitecto romano Carlos Fontana, que para aquel tiempo tuvo en Italia celebridad; pero sea porque los arquitectos y maestros de obras españoles, que por mas de 70 años la fueron ejecutando, alterasen la planta primitiva, sea por haber coincido la construccion con el tiempo de la deca-



dencia introducida por los Borrominos, Churriguerras y Barbases, fatal para las nobles artes, sacó el edificio en los pormenores algunos defectos, que en vano seria querer disimular.

No falta quien tambien estrañe la magnitud excesiva de todo él, que sin duda hubo de costar sumas muy cuantiosas, atendida mayormente la escasez de medios y arbitrios con que se contaba, porque los reyes, si no fue con la cesion del sitio, con casi ninguna otra cosa contribuyeron; fuera de que la continúa y necesaria reparacion de fábrica tan grande siempre ocasiona gastos y no pocos, por mas sólida y firme que sea, como esta lo es.

Pero estenderse á tanto halló muy plausible excusa en la devocion al Santo Fundador, y en el proyecto que habia de poner un seminario de niños en el cuerpo izquierdo, no concluido.

Como quiera que sea, y sin comparar á Loyola con las catedrales de Leon, Burgos, Toledo, Sevilla y alguna otra, por ser de estilo muy diferente, pocas personas dejarán de conocer que este nuestro edificio, en lo sólido y grandioso, y mucho mas la iglesia por su forma, espíritu, riqueza, solidez y elegancia, es uno de los mas insignes de España, dejando tambien aparte el Escorial, porque aquel es monumento sin tacha, como concepcion del gran entendimiento de Felipe II, y diseño de dos arquitectos tan consumados en el arte como Toledo y Herrera.

Vengamos ya por partes á la descripcion

artística, empezando con la escalinata, pórtico y templo.

### ARTICULO III.

#### *Escalinata.*

Todo su trabajo está desempeñado con la inteligencia y esmero que exigía su amplitud, elevacion y destino.

Tiene de altura 17 piés, tres entradas ó ascensos de peldaños muy suaves, y segun lo pedia la construccion irregular de toda ella, á la primera meseta se le hubieron de dar por cada lado cuatro barandillas con esquinas á escuadra, encima de las cuales van diez pedestales de marmol de buen grano (como lo es el solado de toda la escalera), y sobre estos hay candeleros ó jarrones cincelados con primor, y llamas bien imitadas en las puntas.

Alrededor de dicha meseta y en la caja de los tramos se apoyan asientos muy cómodos con respaldos cuadrilongos y almohadillados.

Las dos entradas ó subidas de los costados, aunque mas angostas que la de enmedio, son tambien suaves.

Seis leones, aunque lastimosamente maltratados, de tamaño natural, con las zarpas delanteras puestas sobre otras tantas bolas, miran hácia fuera y estan como defendiendo las tres

subidas. De esmerado gusto son los muchos balaustrados de jaspe amarillento que cierran todos los tramos.

En fin, al pórtico principal da entrada un ámbito espacioso de 16 piés de anchura y 60 de longitud, el cual corona toda la escalinata y tiene baranda lijeramente arqueada por el lado interior, con seis hermosos vasos ó jarrones de marmol, ornados de conchas y hojas de acanto. Desde allí, ó de pie ó en los asientos de piedra adosados á la fachada, se goza la pintoresca vista de la vega hasta la villa de Azpeitia y el monte Arauntza enfrente, á la izquierda el de Izarraitz, y á la derecha el de Oñaz, en cuya cima subsiste todavía, aunque renovado y deteriorado, el primero y antiquísimo solar de la casa por línea masculina.

Sin embargo, escalinata con tan conveniente perspectiva, tan alta, espaciosa y adornada, pudo quedar mas elegante y grata, vista de sola una ojeada, sin mas que haberla construido, no de tramos encontrados y medio escondidos, con esquinas y rincones, ó entrantes y salientes, sino toda seguida de un extremo á otro al pié de la portada. Mas para este defecto hay todavía remedio muy fácil con ligero coste.

## ARTICULO IV.

*Portada principal.*

Tanto en sí, como comparada mayormente con la mucha longitud de las dos alas laterales del edificio, parece baja y lo es, porque según el orden lo requería, falta de elevación á las columnas diámetro y medio á lo menos, ó sean tres módulos, por los cuales, como es sabido, se arreglan y proporcionan la altura y vuelo de las fachadas en cualquier orden.

Pero así hubiera quitado no poco de la vista exterior de la media naranja y las torres, ó habría que haber añadido toda aquella altura á la iglesia y al edificio entero, cosa á que probablemente no se atrevió la prudencia de los arquitectos, porque aunque los cimientos son muy profundos, anchos y sólidos, quizá el terreno hubiera cedido á tan enorme peso.

El orden, así de la misma portada como de la iglesia, es el que llaman compuesto. Le adoptaron sin duda por la inteligencia en que estaban de ser de todos el mas cabal; y aunque jueces muy competentes le tienen por vicioso, á causa de juntar dos en uno con profusión de ornatos y molduras menudas y poco perceptibles, razón por la cual parece que hubiera sido el corintio de preferir, cuya elegancia es el

ápice á que llegó la perfeccion del estilo griego; no obstante, el cuerpo todo, que es de mármol negruzco y bruñado, está hermosamente armonizado, así con sus partes mayores y menores como con los lados colaterales, entre los cuales se enseñorea, no menos que con las dos sencillas, graves y hermosas alas del edificio que siguen á continuacion, bien que la una sin concluir.

Por el extremo inferior empieza esta portada con un sólido y bien proporcionado basamento, que le da mucho alzado, pues tiene 11 piés de altura, en el cual se sientan y apoyan las columnas y todos los miembros superiores, con la debida grandeza, descanso y solidez.

Al átrio del templo da entrada un majestuoso arco de medio punto, dejenerante hasta el suelo en línea de nivel, y es tan espacioso, que tiene 25 piés de cuerda y 39½ de elevacion, aunque no le hacen gracia los arabescos minuciosos de que están cubiertos los dos triángulos que sostiene.

Se decora cada cual de los lados con dos columnas pareadas, algo metidas en el muro, y despues de ellas acompañan otros dos arcos menores, adornados de pilastras de igual orden y ornato que las columnas. A unas y otras se les puso basa ática, que por delicada, sin dejar de ser firme lo suficiente, dice bien á este orden y á los demas. Los capiteles, entallados con mucha gracia, tienen voluta y hoja, caracter

propio del órden compuesto, asi llamado. Y las claves de todos tres llevan florones de muy buen dibujo.

Encima de las columnas sigue el cornisamento correspondiente, ó sea el arquitrabe, friso y cornisa, aunque algo confuso por el recargo de las molduras. Luego campea en medio un frontispicio grande de buena hechura, bien que interrumpido y roto por la parte inferior, para dar mayor espacio al escudo grandioso que lleva el tímpano, y cae por el recorte abajo. Este escudo, con corona de príncipe sobrepuesta y saliente, está por ambos lados como sostenido por dos ángeles, tiene figura de pabellon, y es de marmol blanco de Carrara. Debajo de él se leen esculpidas estas palabras:

«Los Excmos. Sres. D. Luis Enriquez de  
»Cabrerá y Doña Teresa Enriquez de Velasco,  
»marqueses de Alcañices, cedieron espontánea-  
»mente la Santa Casa y su patronato á la reina  
»Doña María Ana de Austria, año de 1681.»

Sobre las claves de los dos arcos menores hay otros dos escudos mas sencillos, con los nombres de Jesus y María, y coronas ducales por remate.

Una balaustrada de graciosa forma, que desde abajo se ve poco, sobrecarga por ambos lados el cornisamento de las cuatro pilastras que adornan los dos arcos menores. Las acroteras ó pedestales últimos estaban al parecer destinados á colocar en ellos efigies ó macetones, que allí

hubieran hecho muy buen efecto; pero nunca se llegaron á poner, y bien sería, si hubiese medios.

Todo este bello conjunto, que ya en sí mismo luce y sorprende, así por la materia del marmol bruñido y casi negro como por la forma grandiosa, rica decoracion y elegantes perfiles, resalta mucho mas ennoblecido con la grande, airosa y esbelta cúpula que tiene detras, y en que tanto mas se complacen los ojos cuanto mas se detienen á contemplarla, porque la materia es la especie de granito que llaman ofito ó diorita, de que se formó casi toda la peña de Izarraitz y de otros montes de estas provincias; las proporciones bien graduadas; la arquivolta y movimiento airosos; las fajas que descenden, de vistoso realce; y por digna corona la linterna sobrepuesta, con vasos y fajas por adorno, concluida para mas espíritu y gracia con un cono de linda hechura, y por último remate una hermosa cruz hecha en las herrerías de Elgoibar, su arpon ó banderilla para velta, y gruesa bola de hierro que la asegura y levanta mas á los aires, mayormente despues que le mandó poner pararayos la ilustre Diputacion de la provincia.

Circuyen la cúpula, juntas de dos en dos, diez y seis pirámides altas y robustas, con bola en la estremidad superior. Descansan en pedestales corpulentos, y estos en los estribos ó arcos botareles que afirman y afianzan la misma cúpula.

La flanquean además dos torres bastante vistosas miradas de lejos, que aunque comparadas con cimborrio y cúpula tan empinados parecen algo chatas para aquel lugar en que descuellan poco, tiene cada una de elevación 125 piés, y se cierran con veleta rodeada de agujas cónicas de buen aspecto.

## ARTICULO V.

### Las dos alas del Colegio.

#### *La de la derecha.*

Para describirla con el acierto con que lo hizo el arquitecto D. Fernando Echeverría, copiamos casi á la letra sus mismas palabras, que dicen así.

«Tiene este lienzo 208 piés de largo y 60  
 »de alto hasta el cornisamento general, que ni-  
 »velado y atado con el principal del pórtico  
 »corona su vuelo bien compaseado, con exclu-  
 »sion del cuerpo ático que á los 79 piés la cier-  
 »ra en parte hasta la esquina. Arquitectura tan  
 »sólida y robusta, espresa bien la unidad de  
 »carácter. Cincuenta y una ventanas y puertas,  
 »inclusas las seis del ático, repartidas en cinco  
 »órdenes horizontales, y compartidas hermosa-  
 »mente con pilastras que suben, fajas é imposta  
 »que atan, jambas, cornisillas, frisos y dovela-  
 »je, dan al edificio un aspecto majestuoso. Se



»distinguen igualmente una puerta, varias ven-  
 »tanás ó lumbreras finjidas, y las seis del piso  
 »bajo están engalanadas con rejas enteras que  
 »le defienden.

»Como á la mitad de la altura de la pared  
 »se ven también dos mascarones, trabajados con  
 »delicadeza de cincel, y necesarios para arrojar  
 »las aguas que caen á los tejados del patio de la  
 »Santa Casa.

»Casi en el centro, bajo de la entrada á la  
 »anteportería de la Casa Santa y á la portería  
 »del colegio, un pórtico pequeño cubierto de  
 »madera con gradería, tres arcos de frente y  
 »dos de costado, vistilla ó descanso agradable  
 »con asientos de marmol.

»En fin, toda la fachada campea sobremane-  
 »ra, y luce mas con el brillo de la piedra mar-  
 »mol de que se compone, haciendo placentero  
 »contraste con el oscuro de la portada: todo lo  
 »cual descubre el ingenio y gusto bien enten-  
 »dido del arquitecto Fontana.»

### *Lienzo izquierdo.*

---

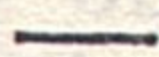
De este, aunque el advertirlo parece escu-  
 sado, porque lo ve todo el que le mira, bastará  
 decir que habia de haber sido enteramente  
 igual al lienzo de la derecha. Aunque lo mas esta-  
 ba hecho, y amontonada en el prado gran canti-  
 dad de piedra para proseguir, quedó la obra sin

acabar, y así continua resistiendo admirablemente á la injuria de los tiempos, desde el año de 1767 en que el rey Carlos III estrañó de España y todos sus dominios la Compañía de Jesus.

Miradas al fin desde el punto de perspectiva las tres fachadas juntas, descansa en ellas la vista con especial deleite, y mas la de todo el que percibe los primores del arte. Pero el gusto acendrado no querria ver interrumpida y alterada con pórtico tan saliente la sencillez y grado de la línea recta de un extremo á otro de todas tres.

Mas así lo pedia la forma circular de la iglesia, y tambien pudo en parte provenir de la estrañeza que hubo en pretender el imposible de dar á todo el edificio figura de águila, escudo de la casa de Austria, queriendo que la fachada central fuese como la pechuga y pico del ave, las alas tendidas los dos lienzos colaterales, y que representase la cola el otro gran cuerpo saliente que hay en la parte opuesta mirando á la huerta. Sin duda no hubo de ser idea de arquitecto alguno, sino capricho de persona muy superior, á quien no fue posible disuadir.

### *Pórtico.*



Antes de entrar en la iglesia nos queda que ver y considerar la magnificencia de su grandioso pórtico.

Se le dió toda la amplitud que requería la grandeza y curvatura del templo, pues tiene 96 piés de largo y 20 de ancho. Está revestido, como la portada, de mármol casi negro y de brillante pulimento, que estropean lastimosamente manos ignorantes con las letras que le graban.

Sus partes mas notables son estas.

Enfrente del arco grande campea la puerta principal del templo, verdaderamente maravillosa, ya se mire su grandeza, pues tiene  $20\frac{1}{2}$  piés de alto y 10 de ancho, ya la materia, que es de caoba con graciosos relieves y tachonada de clavos romanos; ya, despues del dintel y jambas convenientes, los primorosos telares entallados, de tanto mayor mérito, cuanto mas dura es la piedra en que están cincelados.

Por último la engalanan dos columnas de jaspe, desviadas del muro, y de un solo trozo, que aunque mosáicas, no dejan de complacer la vista por lo suave de la línea espiral, y mas viéndolas sostenidas y levantadas por dos pedestales elevados, firmes y hermosos.

A entrambos lados y frente por frente de los dos arcos menores de la portada, hacen de compañeras á la puerta principal dos menores de caoba, y con rico adorno, que aunque tapiadas por dentro, dan tambien á la iglesia.

Y en los dos testeros otras cuatro con jambas de mucho lujo y primor, aunque dos de ellas finjidas por simetría. Las dos verdaderas,

de caoba tambien, comunican la una con el átrio de la Santa Casa y la otra con lo que habia de ser seminario. Pero pensando adornarlas mejor (como tambien se hizo en los altares, puertas y ventanas de la iglesia) les pusieron á todas por cubierta frontones inútiles por falta de significacion ó destino, el cual, como es sabido, no es otro que defender las fachadas de las lluvias, recibiéndolas y desviándolas por entrambos lados.

En lo mas alto de la puerta principal sobresale en un gran nicho la efigie de San Ignacio, de piedra blanquecina que viene de Alava, tamaño natural, con sotana y manteo, y á la izquierda un angel obsequioso, que en los hombros sostiene un libro abierto donde se lee:

*Ad majorem Dei gloriam,*

lema sagrado del santo Patriarca y su religion.

Para mas gala corona el nicho un fronton, que aunque muy recortado, suple este defecto con otros dos ángeles, que en actitud agraciada estan como de guardia en las dos estremidades del recorte superior.

En los cuatro nichos mas bajos, volteados y de construccion muy delicada, se ven las efigies, tambien de la misma piedra floja y blanquecina, de los otros cuatro primeros Santos canonizados de la Compañía, San Francisco Javier apóstol de las Indias á la derecha de la puerta

del templo, San Francisco de Borja á la izquierda, y enfrente las de los jóvenes San Luis Gonzaga y San Estanislao de Kostka, de talla natural, vestidos como les corresponde, y además con emblemas representativos de las virtudes, milagros ó favores que recibieron del cielo, y puestos los cuatro en peanas de jaspe azulado, bien cinceladas aunque de rara hechura, pues es como de pila ó taza la de abajo, y de cabezal ó almohada la de arriba en que sientan los piés. San Francisco Javier tiene en el costado derecho una pila, que significa las gentes innumerables que bautizó, y en el izquierdo un cangrejo, ahora mutilado, que representa el vivo que en Amboino, isla de las Molucas, le trajo á la orilla el Crucifijo con que el día antes había serenado una furiosa tempestad, y se le había caído de las manos mientras le tenía dentro de las olas.

San Francisco de Borja, al lado izquierdo, tiene calavera encima de un libro, como recuerdo de su vocación á la Compañía con motivo de haber visto estrañamente desfigurado y hediondo el cadáver de la emperatriz Isabel, esposa de Carlos V, del cual fué gran privado, en el acto de abrir la caja y hacer la entrega para darle sepultura en la capilla real de Granada, donde antes se enterraban las personas reales: la mano derecha apoyada en un casco y peto militar, y á los piés cetro y corona; todo lo cual espresa la heroica humildad con que, por consagrarse á

Dios dejó para siempre todas las grandezas humanas.

Tiene enfrente á San Luis, de sotana y roquete, las manos en actitud de apartarse la ropa del pecho para desahogar algun tanto el fuego del amor divino, y al pié un angel, que antes de haberle roto los brazos mostraba en la mano una azucena, símbolo de la angelical pureza del santo jóven.

Y San Estanislao, de menos edad y tan angel en las costumbres como San Luis, con el Niño Jesus en los brazos, porque de manos de su Madre Santísima mereció algunas veces favor tan especial.

Se ve en fin que todas cinco salieron de manos bien ejercitadas, con posicion decorosa y digna, con pliegues bien distribuidos, espresion viva en los semblantes, y semejanza de facciones bastante propia.

## ARTICULO VI.

### IGLESIA.

Es la iglesia en todos sus cuerpos y partes lo mas suntuoso y acabado del santuario de Loyola. En la planta circular se remedó la del famoso panteon de Roma, y semejanza tiene tambien con la muy linda del noviciado de San Andrés de la misma ciudad, y con las dos re-

cientes y hermosas de San Francisco de Paula en Nápoles y San Carlos Borromeo en Milan. Mas á ninguna cede, si no es superior, en la precision de las partes, en la delicadeza de las esquinas y perfiles, y en la completa ejecucion del todo, admirable seguramente.

Luego que se pisa la entrada se da con el cancel de caoba, vistoso por dentro y fuera, mayormente los finos entallados del ensamble de las puertas.

Sobre el cancel y con antepecho dorado reposa el coro, no grande, por no usarse en la Compañía rezar en coro los religiosos, pero de cabida bastante para los músicos y cantores en las fiestas del Santo Patriarca, y algunas otras que se celebran entre año.

El órgano fué regular; pero ya de viejo está muy cansado, y pidiendo en su lugar otro nuevo y mejor.

Pavimento noble y sencillo de mármoles rojizo y azulado, cuyas losas van con arte disminuyendo. El diámetro es igual al del vano de la linterna, y las fajas dibujan las principales de la misma, formando todo un círculo de mucha gracia.

Todas las paredes del circuito interior, que hasta la barandilla que le rodea tienen 30 piés de altura, están revestidas de marmol oscuro y bruñido como la portada.

Sostienen la cúpula y demas cuerpos superiores ocho pilares ó machones escuetos, y ado-

sadas á ellos cargan sobre pedestales de igual firmeza ocho pilastras, con basa ática y capiteles dorados. Las otras tres caras de los mismos pilares estan guarnecidas de anchas fajas de conveniente resalte.

En lugar de los cuatro arcos torales en que ordinariamente descansan las cúpulas, aquí la sostienen con los pilares ocho majestuosos arcos de medio punto, cuatro mayores y cuatro algo menores, apoyados en los ocho pilares, con florones dorados de varia labor y tamaño en las caras delanteras de las ocho claves, y mas arriba, en las cuatro mayores, cuatro escudos grandes, tambien dorados.

Dibujos arabescos de medio relieve adornan las pechinas ó triángulos de los arcos.

Sigue en contorno el cornisamento, que en verdad es de estraordinaria belleza, porque los tres listeles del arquitrabe con la otra pulida moldura que los cubre, son tan anchos, que desde abajo se distinguen muy claramente: el friso rosado, con aquellos recuadros y rosetones dorados en las metopas, es primoroso; la cornisa de atrevido vuelo, perfilada con parsimonia de molduras variadas y bien perceptibles, y sostenida de cuarenta modillones de marmol de Carrara, grandes, entallados y espléndidos, tiene gran elegancia; y para entero deleite de los ojos y el ánimo, todo al fin coronado con el rico balconaje circundante y corrido de balaustres de hierro verdes y dorados.



No pudo aquí subir á mas la perfeccion del arte, ni quedar mejor autorizada la arquitectura clásica.

Por último, bajando la vista se ven de frente los dos púlpitos con su tornavoz, ahora tambien dorados y hechos de chapa de hierro con hojas á capricho.

Entre los pilares y la pared esterna queda un espacio redondo de mas de 15 piés de anchura, y es la galería que abraza en medio los mismos pilares, y completa el ámbito de la iglesia, cuyo diámetro total tiene 73 piés castellanos.

En aquella pared esterna, revestida de cuadrilongos blancos alternados con anchas fajas oscuras y bruñidas, obsérvanse en primer lugar las ocho puertas de caoba claveteadas que dan al átrio, sacristías y colegio, y las ocho tribunas que encima tienen, tan capaces que pueden contener de diez á doce personas arrodilladas, y de pié muchas mas. Pero ni puertas ni tribunas se ven desde en medio de la iglesia, por interponerse los robustos pilares, apareciendo así desde el centro libre y desembarazada toda ella, con crédito no poco de quien todo lo trazó con tanta prevision y maestría.

En la misma pared hay todavía dos huecos semiesféricos y vacíos, destinados á construir en ellos dos altares que faltan.

En seguida están los dos que quedaron á medio hacer. Mas habiéndolos últimamente dado á contrata la Diputacion de la provincia, se estan

ahora concluyendo ya, con diseño aprobado por la Academia de San Fernando.

Luego siguen los dos colaterales al altar mayor, simétricos entre sí, el uno consagrado á Nuestra Señora del Patrocinio y el otro á San Francisco Javier, buenas imágenes de talla, colocadas en nichos con guarniciones entalladas y doradas, y con otros adornos en lo interior.

Por abajo empiezan estos altares con una urna hecha de dos piedras ricas, caja y tapa, sosteniendo la mesa de altar; la caja de color de aceituna, y la tapa de jaspe algo mas claro.

En el retablo, todos los mármoles y jaspes, incluso los tableros de los extremos, casan y juegan bien á causa de la acertada ligazon y variedad de colores, rojizo, blanco, verdoso, leonado y amarillento, sobresaliendo las columnas brillantes, de una sola pieza y color de canela, con las basas y capiteles de marmol blanco de Carrara; y para que mas resalten, acompañadas por ambos lados de sus correspondientes pilastras entregadas á la pared, con basas y capiteles como las columnas, y los fustes de verde oscuro con graciosas vetas.

Y en lo mas alto los corona por complemento un cascaron ó cuarto de esfera cóncavo, adornado de florones, casetones, ángeles y caras de ángeles, rayos de luz y atributos propios de cada imagen, aunque á la abundancia de tantos y tan variados adornos no corresponde el material, pues es de madera.

Pasando por último al altar mayor, su presbiterio es algo reducido y no tan suficiente como se requiere para celebrar los divinos Oficios en las fiestas solemnes con la debida pompa, dignidad y acompañamiento.

Es de jaspe la gradería, en cuyos lados hay dos credencias y dos hermosos candelabros, ambas cosas de marmol de Mauría (1), que aunque algo deleznable, agrada mucho á la vista por el lustre y vetas pardas en campo color de leche. Lo demas del piso es de mármoles alfombrados, y de mas blancura el de la peana donde el sacerdote diciendo Misa pone los pies, la cual en medio se adorna con una faja de otros mármoles embutidos que imitan bien una pleita pintada.

Esquisito es el frontal por el acierto y medida con que están repartidos y combinados los preciosos jaspes de que se componen, así las pilastras de las esquinas como los tableros siguientes, y el círculo del centro con cruz y rayos dorados, basa y cornisa muy convenientes.

Alzando ahora los ojos al retablo, lo primero que viene á la vista es la devocion ferviente, ó digamos el piadoso empeño que hubo en darle de mil maneras profusion de adornos. Tocó por cierto en prodigalidad increíble, de donde resultó la confusion consiguiente. Fué

---

(1) Cantera que está cerca del camino de Loyola á Tolosa, cuesta de Elosiaga.

ademas desgraciada la forma que se dió al sagrario, sobrados tantos pedestales, sobrepuestos algunos sobre otros, inútiles, ademas de rotos, todos los frontones, y fatigosa la aglomeracion en tan corto espacio de doce columnas entre mayores y menores, y lo que es peor, cuatro salomónicas, desiguales y mal pareadas.

Pero todo se puede disimular por el gusto que proporciona cada parte de por sí, y aun todo el conjunto, porque ademas de los hermosos jaspes de brocatel ó rojizo, oscuro y aceitunado de Guipúzcoa, rojo extranjero, blanco de Carrara, azul de Génova, serpentino de Granada, y hasta varios trozos de alabastro oriental, visto el retablo y sus divisiones desde el arco grande inmediato admira sobremanera, como dice muy bien el citado D. Fernando Echeverría, la disposicion de la arquitectura, la proporcion de las líneas, la distribucion de las partes, y especialmente la notable, curiosa y asombrosa ejecucion, que muestra bien claro la paciencia de los maestros mayores y oficiales: á que se puede añadir para colmo de belleza, lo correcto en el dibujar, y el primor esquisito de tantos y tan variados mosaicos que todo lo ilustran y amenizan, con la debida advertencia de haber puesto los sagrados cerca del sagrario, y los militares algo mas lejos.

Mírense en especial los dos Corazones de Jesus y María, que no tienen precio, y el delicadísimo cincel de aquella lámpara, cáliz, in-

censario y demas utensilios del culto divino, figurados con tanta verdad en las caras del arco espacioso (aunque irregular), de rica materia, que abraza el tabernáculo en medio.

Este, que semeja un templete, con la efigie vestida de la purísima Concepcion, es de no menos valor, preciosidad y hermosura, ya se considere en general la finura de todo el trabajo, ya en particular el material riquísimo, ó la belleza de los taraceados, ó las ocho columnillas de azul genovés, con estrías de marmol blanco imitadas graciosamente, ó en la linda cúpula de marmol leonado las tres piedras brillantes, redondas y abultadas que parecen ágatas de la especie de calcedonias, la bonita barandilla de bronce corrida todo alrededor, y al fin las bolillas de azul genovés y bronce dorado que con no poca gracia relucen en lo mas alto.

En los dos nichos colaterales se veneran las imágenes de talla de san José y san Joaquin, y en el del medio campea de chapa de plata la del ilustre patriarca san Ignacio, vestido de ornamentos sacerdotales (1).

---

(1) Costeada por una compañía comercial de guipuzcoanos que hubo en Caracas cuando era de España, bien se puede decir que existe por milagro. Desde que á fines del siglo pasado invadieron los franceses la primera vez nuestras provincias del Norte, estuvo unas veces oculta con las demas alhajas de oro, piedras y plata de la Santa Casa, otras depositada, y otras, por salvarla, llevada á Cádiz, hasta que vendida en Vitoria

Todas las figuras y adornos que mas arriba aparecen despues, representan las virtudes, dones y proezas apostólicas del Santo Fundador. La Fe y la Esperanza con el cáliz y el ancora por atributos, están decorosamente recostadas en la cornisa del mas exterior de los dos estorbosos y recortados frontispicios que abrazan y en parte cierran el camarín del mismo Santo, honradas con la presencia de cuatro ángeles ó serafines que se ven allí cerca, dos á las cabezas, sentados en la cornisa rota del otro desgraciado frontispicio que está mas adentro, y dos mayores á los piés, tambien sentados, y tocando violin y cítara.

El nombre de Jesus algo mas arriba, que difunde rayos luminosos, significa la luz del Evangelio, que para gloria divina y salvacion de las almas derramó el Santo por el orbe, y sigue esparciendo la Compañía.

Todo lo cubre el ámplio cascarón de brocadel é invencion lujosa, de escultura esmerada, grata perspectiva, listas sobresalientes, mosaicos delicados y variedad de otros ornatos, cincelados todos en marmol de Carrara, y en medio las Tres Personas de la Santísima Trinidad cercadas de grupos angélicos, delante de los cuales y por entrambos lados se ostentan con

---

todo cuanto quedaba el año de 1822, compró la efigie la villa de Azpeitia, á quien desde entonces pertenece la propiedad.

gran poder los dos arcángeles, San Miguel defensor de la Iglesia, y San Gabriel paraninfo del misterio de la Encarnacion, como presidiendo cada cual á su coro, y estos cubiertos de pabellones bizarros.

En la estremidad, y en medio de un semicírculo blanco, centellea por fin, indicando gloria, una estrella resplandeciente que en torno despidе rayos dorados.

Mas luz de la que tienen se pudiera dar facilmente á los altares y á toda la iglesia, quitando los rosetones dorados que todo al rededor hay delante en la bóveda, y dejando que entrase por lunetos ú otra forma de claraboyas cerradas con cristales de pocos y transparentes colores.

### *Cimborio ó primer cuerpo de luces.*

---

Tiene de altura 50 piés, y se llama primer cuerpo de luces por la que dan á la iglesia las ventanas que tiene, y son las primeras mirando de abajo.

Es todo él obra maestra en invencion y ejecucion; mas para verla distintamente, conviene subir al balconaje que tiene debajo.

Desde luego se ve que casi todo el fondo es de marmol rojizo, que hace bellissimo efecto sobrepuesto al negro y bruñido del primer cuerpo, contribuyendo ademas á darle la lijereza posible combinada con la solidez conveniente.

Empieza con un sotabanco circular y gallardo de diez piés y medio de altura, que sostiene y levanta las pilastras y todo el cuerpo.

Este sotabanco se comparte en ocho pedestales y ocho recuadros muy prolongados. En los pedestales, rebajados y ornados de muy buenos relieves militares, con mascarones caprichosos encima, descansan las ocho pilastras que suben hasta la segunda barandilla; y todo el vasto campo de los recuadros, á escepcion de algunos centros en que al parecer se habian de grabar inscripciones latinas, está munificamente enriquecido con otros preciosos relieves altos y medios, figurándose en los siete de ellos con gran precision y desembarazo los instrumentos y trofeos usados en las tres armas de la milicia, y mayormente en la artillería.

Contando como primero el que está enfrente del altar mayor, vemos en medio á Ignacio, de jóven armado á la antigua, y en el mirar seguro, rostro varonil, mano puesta en el casco, lanza que antes empuñaba en la otra, y en toda la actitud y movimiento de la persona manifestando el valor, fidelidad y grandeza de ánimo que le fueron propias y características.

Nótese la propiedad de los cañones haciendo fuego, la naturalidad de los pendones recamados, pendientes de gruesas lanzas, y el primor del canasto de flores que hay á la izquierda.

Pasando de aquí á examinar los otros, no menos se complace la vista en los tres de la



derecha y en los tres de la izquierda. Todos abundan en cañones con cureña ó sin ella, arma que por haber herido al héroe en Pamplona, le fue gloriosa, como instrumento y principio de toda su dicha; y mas abundan por la parte de arriba las banderas colgadas en lanzas, ó picas ó alabardas.

Los demas utensilios son tambores, atabales, trompetas y clarines, aljabas, petos, escudos, rodela, cascos, alfanjes, barril de pólvora, y mortero con bombas y balas. Con mucha habilidad estan sacadas las cornucopias, brotando palmas ó vertiendo flores; la corona de laurel con dos palmas en cruz; y el mascarón y celadas ó yelmos con airosos plumajes, todas tres cosas descollando y elevadas en medio.

Repárese ademas en cuatro cabezas muy singulares, una de turco, y en las otras tres figuradas al parecer la idolatría, la herejía y la impiedad: la primera sin lengua como vencida; la segunda con la lengua pegada al paladar, como enmudecida; y la tercera con culebras enroscadas, muestra de soberbia, rabia y despecho.

Pero el tercer relieve á la izquierda del jóven heróico es el mas notable de todos los seis por lo mucho que dice. En la cabeza de leon, corona ducal, lanzas y banderas que á la parte superior rematan el centro, se propuso el artífice representar sin duda la fortaleza, sangre noble y hazañas del héroe y sus ilustres progenitores; en las cornucopias de que salen ó caen

rosas, la riqueza de casa tan pudiente; y en los dos fogosos caballos lujosamente enjaezados, y mas allá en la elegante tienda de campaña, que él y los suyos fueron de ordinario adalides de huestes aguerridas, y defensores denodados de la religion, del rey y la patria.

Póngase en fin la vista en el octavo y último recuadro, que viene á caer encima del arco del altar mayor. Allí se desprende del centro San Ignacio, parecido al original, ya convertido y consagrado á Dios, y de eclesiástico y fundador de su sagrada milicia.

En señal del celo que le abrasaba de dilatar la gloria divina, tiene abierto el manto y tendidos los brazos, descubriendo en el pecho el nombre de Jesus, del cual sale un rayo que rompe y derriba un pedestalillo en que estaba Martin Lutero, personificacion de la herejía, partiendo tambien el cetro é hiriendo el vientre del dragon infernal, caido un poco mas adelante, debajo de unos árboles que aluden á los del paraiso terrenal, donde engañó el maligno á Eva nuestra madre.

A la derecha, en brocatel lustroso, tiene delicadamente esculpidos lámpara, custodia, templete y cáliz, espresion del sacrificio y sacramento de la Eucaristía.

Con magistral idea se hicieron todos estos ocho relieves de marmol blanquecino, sin vetas, sino es alguna rara y sutil, para que así no se confundiesen con ellas los contornos y perfi-

les. Todos están cincelados con tanta evidencia, naturalidad y hermosura, que bastan ellos solos para que en sumo grado se aprecie la suntuosa iglesia de Loyola.

Entre toda esta magnificencia estan los ocho pedestales ya dichos, y de ellos arrancan ocho esbeltas pilastras de marmol rojizo, que por delgadas acertadamente salen poco de la pared, para que sin dejar de tener el suficiente resalto, no pesen con exceso. Se ven profusamente adornadas de cosas de iglesia hechas de piedra marmol sobredorada, espigas y racimos de uvas, palmas, cruces, custodias, libros, lámparas, incensarios, cálices, ciriales, candeleros, etc.; báculo, cruz, palia y mitra episcopal, capelo cardenalicio, y hasta la tiara y las llaves del Sumo Pontífice, con todo lo demas que, por ser tanto y tan manifiesto, es escusado se especifique con mas individualidad.

Ocho ventanas altas y bien rasgadas con telares robustos de brocatel rojizo, y ahora con cortinas transparentes, que se corren y descorren cuando conviene, dan á la iglesia luz moderada. Tienen arriba unos como espejos ó cornucopias doradas de varia hechura; y fuera de los ocho relieves y adornos esculpidos entre una y otra, sobresalen á cada lado dos flamígeros grandes de marmol blanco y de mérito no vulgar, especialmente por lo bien que imitan la llama y el humo.

Por corona muy propia de cuerpo tan rico,

le remata con algunas molduras una cornisa poco volada y de sencillez agradable, hecha de mármoles oscuro y rojizo, encima de la cual corre en contorno la segunda barandilla de ba-laustres de hierro dorados y verdes.

### *Cúpula.*

---

Toda ella está pintada y dorada, habiéndose restaurado estos últimos años por decreto y á espensas de la provincia de Guipuzcoa.

Se le dieron de altura 40 piés, y tiene principio por la parte inferior y todo en contorno de la barandilla segunda, con una especie de rodapié ó sea zocalon alto y liso de brocatel, coronado de conveniente cornisa.

Del mismo marmol hay encima otro embasamento mas elegante, compartido con cuadrados de color de oro y rebajes perpendiculares.

A continuacion, y en fondo azul, resaltan los ocho escudos de los reyes de España cuando ya en ella reinaba la familia de Borbon, y por eso, con las armas de Castilla, Leon, Aragon y demas de la dinastía hispano-austriaca, se esculpieron tambien las flores de lis de la de Francia ó Borgoña. Cuatro estan acompañados y como amparados cada uno de dos águilas corpulentas de dos cabezas, timbre de la casa de Austria; dos con bravos leones, que con las garras delanteras descubren las armas y los blasones, y á los otros

dos los adornan, por entrambos lados tambien, dos conchas grandes; guarnecidos ademas los ocho del toison de oro, y todos con hermosas y salientes coronas reales.

Los ocho estan en medio de lucidos pabellones de color de rosa, con flecos y borlas doradas; y son tan grandes que llegan casi al borde de la linterna, cogidos y atados con lazo de oro.

Entre ellos suben en disminucion ó en forma de obelisco ocho pilastras adornadas de rosetones dorados, que alternan con rebajes horizontales.

Finalmente, al pié de ellas estan sentadas con gravedad ocho matronas majestuosas, que representan las tres virtudes teologales, la Religion y las cuatro morales ó cardinales, cada una con su atributo propio y especial, que las distingue bien entre sí. La Caridad amorosa dando el pecho á dos niños, y la Religion ferviente orando con las manos juntas, estan pareadas á los extremos del arco del altar mayor; Fe y Esperanza en seguida, una enfrente de otra; y las otra cuatro las últimas.

*Linterna ó segundo y último cuerpo de luces.*

---

Tiene de elevacion 30 piés. Para darle toda esta altura se le puso primero como pedestal un basamento de brocatel, compuesto de fajas

diversas, anchas y estrechas, voladas y no voladas, encima de las cuales hay ocho ventanas con vidrieras dobles, largas cuanto lo es el resto de la linterna, y entre una y otra pilastras con adornos dorados, rematándose todo con un casquete igualmente de brocatel, y en medio el nombre de Jesus entre nubes, despidiendo rayos brillantes.

Finalmente, para mas perfeccion y hermosura adviértase al efecto de la simetría que resulta de la contraposicion de los colores: el primer cuerpo de mármol oscuro, el segundo rojizo con adornos blancos, el tercero de fondo negruzco azulado, con adornos rojizos y blancos, y el cuarto rojizo claro.

Ahora bien, asi concluida la descripcion de toda la iglesia, que hasta el Jesus tiene de altura total 166 piés y algunas pulgadas, y considerados todos sus cuerpos, partes y adornos, fórmese ahora el debido concepto de obra tan estupenda.

## CAPITULO VII.

### CASA SOLAR.

Ahora comunmente se llama la Santa Casa, abierta de dia á la devocion de los fieles con independendencia del colegio.

Tiene delante lonja ó patio, en parte descubierto y en parte cubierto con el corredor que

el hijo segundo del duque de Gandía San Francisco de Borja, que se llamó D. Juan, construyó por ser marido de Doña Lorenza, hija de Beltran de Oñaz y Loyola, sobrino de San Ignacio, en la cual habia por herencia de sus padres recaído la casa.

Era toda de piedra de sillería, aunque tosca, como lo es aún la parte inferior, y castillo de los tiempos feudales, segun lo muestra el mucho espesor de los muros y las aspilleras á los cuatro costados, por donde para defenderse disparaban pedreros de poco calibre, de los cuales se ha conservado uno.

Como cosa cierta, aunque vaga, se sabe por tradicion y relatos de algunos escritos, que antes del siglo XII existian ya los solares de Oñaz y Loyola, poseidos por dueños ilustres de una y otra familia. Pero por documentos auténticos consta con toda certeza, que de ambos, por estar contíguos, hicieron término redondo á la mitad del XIII Lope García de Oñaz y Doña Inés de Loyola su mujer; y que Beltran Yañez de Loyola, biznieta de este matrimonio, levantó en el XIV la fábrica de Loyola en forma de castillo, con sus torres y almenas, como subsiste hoy, sin dar otra alteracion por defuera que el haberse cerrado en las paredes algunas ventanas y abierto otras para el uso mas conveniente del culto divino.

El ser ahora de ladrillo la parte alta fué porque, á consecuencia de los bandos y desafíos

entre los nobles y caballeros de la provincia, mandó derribarles todas las fortalezas el rey de Castilla D. Enrique IV, como se hizo, dejando intacta sin embargo la parte inferior de Loyola, reconstruida la superior de ladrillo algo mas adelante.

Las armas que encima de la puerta se ven grabadas (casi en todo como las de Azpeitia) son campo de plata, y en él una caldera colgada de unos llares, y á cada lado un lobo empinante, agarrando el borde y las asas.

En la caldera, segun parece, se simboliza el distintivo antiguo de la Rica-hombría de los parientes mayores de Cantabria, á quienes se concedia la bordasen en los pendones, con facultad de hacer gente para la guerra, y con su caudal sustentarla y mantenerla. Y en los lobos, á lo que enseñan los autores heráldicos, se representa el denuedo y fortaleza de que han de estar adornados los nobles que se obligan á servir á su príncipe; aunque al origen de los lobos que tienen estas armas, hay autores que dan otras esplicaciones no tan probables.

Detras de la puerta se guarda todavía la tranca con que se cerraba por dentro, con señales de ser de tiempos antiguos, pues está ya gastada, y parece muy cierto que muchas veces la tuvo el Santo en sus manos cuando era joven.

Enfrente de la misma puerta hay unas rejas, y á la parte de adentro las tres estancias del piso bajo, que antiguamente fué establo, y como se tiene por tradicion y sostienen varios escrito-



res, el lugar del nacimiento del mismo Santo, porque allí le quiso dar á luz su piadosa madre por devocion á la sacratísima Virgen María en su sagrado parto.

La primera y mas chica está convertida en capilla de la misma Señora con el título de la Piedad. La mas exterior de las tres sirve ahora de sacristía. Y la mayor y mas principal está consagrada á la Purísima Concepcion, cuyo retablo en oratorio de tanta veneracion es gran lástima que sea de mal gusto, siendo de esperar que algun dia desaparezca.

A los pisos altos, ahora capillas, se sube por la misma escalera que hubo en lo antiguo, aunque algo mejorada.

Hay tres tiros hasta el piso segundo en que estan los confesonarios, con reja que divide la parte interior, distribuida en tres oratorios, de las cuales el primero está dedicado á San Francisco de Borja, tercer General de la Compañía, con su altar y efigie de talla, y debajo la mascarilla de su cabeza, sacada cuando murió. El segundo á la Beata Mariana de Jesus, Azucena de Quito, á cuyos lados hay dos cuadros, el uno de San Luis Gonzaga recibiendo la primera comunión de mano de San Carlos Borromeo, y el otro de San Estanislao de Kostka, á quien los ángeles se la dan, y debajo de ambos, huesos de santos. Y el tercero es el mismo que lo fué de la familia de los Loyolas, con la imágen y advocacion de la Virgen de las Angustias, al

pié de la cual se ve un cuadro pequeño de la Anunciacion, regalado, segun se asegura, por la Reina Isabel la Católica á su dama Doña Magdalena de Araoz, cuando sali6 de palacio para venir á casarse con Martin García de Loyola, hermano mayor de San Ignacio. Allí dijo San Francisco de Borja el año de 1551 la primera Misa, ó la segunda segun otros, y en ella dió la comunión á su hijo primogénito D. Carlos, cuya tierna memoria se ha conservado en el cuadro grande que se ve fuera. La Magdalena que hay al empezar á subir el último tramo de la escalera, es pintura espresiva y devota.

Llegando al piso tercero, y pasado el bonito vestíbulo de dos ventanas, frescos en el techo, pavimento de marmol (como el de todo el piso), y tres puertas que comunican con el colejo, sacristía y capilla mayor, se entra en esta por la primera de la derecha, y es el lugar mas venerable de todo el santuario, porque ademas de tener reservado el Santísimo Sacramento, está lleno de portentos, como dice con mucha verdad el rótulo puesto en la sobrepuerta: *Hoc sacellum portentis illustre*. Ciertamente, aunque no contemos los innumerables favores y misericordias que en él dispensa de continuo el Señor á los fieles por intercesion de su siervo, en el mismo sitio del altar mayor tuvo la cama cuando le trajeron mortalmente herido (el dia 20 de mayo de 1521) del castillo de Pamplona, que con gran valor habia defendido contra los fran-

ceses; y allí sucedió su maravillosa conversión, debida (además del auxilio divino, que es siempre la causa principal) á la lectura de la vida del Señor y sus santos; allí mereció las apariciones del apóstol San Pedro y de la Virgen nuestra Señora, con cuyas celestiales visitas recobró en cuerpo y alma cumplida salud; y de allí salió, no solo como secuaz y atleta de Jesucristo, sino como adalid generoso de toda virtud, á emprender, cual gigante delante de otros, la carrera de la santidad.

De marmol es el rodapié de las paredes, y lo demás hasta el techo es de estuco, imitado muy bien á jaspe.

En el testero de la derecha se ve su retrato de joven ardiente y militar esforzado, vestido á la antigua.

Las vigas están cubiertas de talla dorada. En lo demás del techo hay lienzos pintados, figuras alusivas á los hechos y prerogativas del Santo, y tres relieves en madera de bastante mérito, mayormente por tanta variedad de colores y vestiduras, hechos por Jacinto Vieyra, escultor portugués. En el primero está el Santo Patriarca con bandera sagrada en mano, dando en Roma la bendición delante del embajador de Portugal á San Francisco Javier para ir á las Indias á predicar la fe. El que hay cerca de las ventanas representa el recibimiento que hizo en la misma ciudad á San Francisco de Borja, vestido de duque, con mucha gala y acompañamien-

to, pero ya incorporado en la Compañía. Y en el del medio está muy al vivo figurado el sermón que á la vuelta de París por motivo de salud, predicó extramuros al pueblo azpeitiano, delante de la ermita de la Magdalena, camino de Cestona, en el cual hizo dos milagros, el uno que á 300 pasos le oyese distintamente una moza asomada á una ventana del palacio de Emparan, ó del caserío de Emparan Garay (entre los dos se duda); y el otro mayor, y fue que la muchacha movida de la divina gracia y de las palabras del ferviente predicador, se redujese desde entonces á buena vida.

Dentro del enrejado hay en el techo cinco pinturas al óleo bastante buenas. Al lado de la sacristía, el niño Ignacio bautizándose en la pila de la parroquia de Azpeitia. Al lado opuesto la instrucción en la doctrina cristiana que ya mas crecido le dan sus padres, Beltran Yañez de Oñaz y Loyola y Doña María Saenz de Licona y Balda, hija del noble caballero y sabio consejero Martin García de Licona, quien por su mujer vino á ser señor de la casa de Balda.

Todavía existe la casa de madre tan dichosa á la salida de Azcoitia para Loyola, en la falda de Izarraitz. En segundo término están en el cuadro mirando al niño sus abuelos paternos, al parecer, Juan Perez de Loyola y Doña Sancha Perez de Iraeta, y otro niño que parece ser uno de los hermanos del Santo.

En medio del techo está pintado el acto en

que el Papa Paulo III le entrega la bula de aprobacion y confirmacion de la Compañía. Y los otros dos cuadros son, el uno diciendo Misa el mismo Santo, y el opuesto, de su felicísima muerte.

En el altar mayor, recién hecho ahora con buen estilo, adornado y acompañado de ángeles y pinturas, y ricamente dorado, así como el techo, aunque este con mucho recargo de adornos de talla, se veneran dos imágenes del mismo, una debajo de la mesa, recostado y herido, y la otra de pie en el nicho de enmedio con reliquia en el pecho, que es la falange de un dedo suyo, traída de Roma, donde yace el sagrado cuerpo sepultado en la iglesia del Jesus. Por ambos lados tiene dos lienzos bastante buenos de las apariciones de la Virgen y de San Pedro que le sanaron, y de colaterales hacen juego, reducidos también á buena forma, los altares de San Francisco Javier y el Beato Pedro Claver, apóstoles ambos, el uno de Oriente y el otro de Occidente.

Atencion singular merecen en fin dos cuadros de poco tamaño que están en las paredes, uno enfrente de otro. En la de la ventana San Ignacio, vestido de religioso y General de la Compañía, que se le parece bastante; y en la contrapuesta, una santa faz de nuestro Redentor, que si no es de Guido Reni, como algunos quieren, parece á lo menos de su escuela y estilo.

En la sacristía, la cajonera de los ornamen-

tos sacerdotales con un retablito de madera lleno de caprichos, como cariátides con canastos de flores en las cabezas, y varios adornos dorados, es de caoba fina, entallada primorosamente, encima de la cual se ha conservado como reliquia el dosel de la cama del Santo cuando vivía en la casa paterna, así como también lo es el nombre de Jesús, hecho de un cinturón de su sotana, que se ve en el armario donde se guardan los amitos de los sacerdotes.

Son asimismo primorosos los otros dos armarios con dorados entre flores, y más lo son las mesas de mármol en que están sentados, taraceadas graciosamente con mármoles de otros colores.

En las paredes de la misma sacristía hay huesos de santos mártires, guardándose también como reliquia una carta del santo Borja.

Finalmente, son de mano diestra los frescos del techo de la misma.

De las otras tres puertas, una sube al desván; por otra, con primor renovada últimamente, se sale á la capilla mayor; y la de enmedio da paso á la alcoba en que el Santo dormía, consagrada hoy al jóven San Estanislao, en la cual, también como reliquia, se custodia con marco y cristal una patente latina que en 1554 firmó en Roma el Santo Patriarca, admitiendo la fundación de un colegio en Bermeo.

## ARTICULO VIII Y ULTIMO.

## COLEGIO.

*Entrada y escalera.*

Hay en la portería sala de recibimiento, enrejada y grande, con los retratos del rey Carlos II y Doña Mariana de Austria su madre, fundadores del santuario, como ya se ha dicho.

Entrando en la clausura se da desde luego con la escalera, que por querer que guiase á la Santa Casa, que está á la derecha, fue necesario se construyese atravesada, y no de frente, como era mas regular.

Es parte notabilísima del edificio, por grandiosa, proporcionada y firme, hecha toda ella de marmol, con arcos de los que en arquitectura se llaman por tranquil, y dos tiros principales, cada uno de tres tramos, dos veces ingeniosamente encontrados, con sus mesetas, escalones cómodos y espaciosos, y pasamanos de hierro, pintado de amarillo y verde.

La parte mas alta es la mas hermosa, porque todo cuanto en ella se ve le sirve de mayor ornato, como es la platea de gran amplitud, los cuatro robustísimos pedestales, y en ellos los cuatro santos de talla, Ignacio, Javier, Luis y Estanislao, los dos primeros de pié y con noble actitud, y los otros dos como arrodillados en

nubes con devota espresion; las cuatro graciosas peanas de los extremos, destinadas para bustos, jarrones ú otros adornos; las fajas vistosas y bien repartidas; los arcos sostenidos en impostas galanas; los doce balcones alrededor con ocho primorosas ventanas debajo de ellos; las otras cuatro ovaladas en lo alto, por donde pasa copia de luz; pinturas escogidas en las paredes; y el círculo blanco imitado á marmol, fijo de poco acá encima del arco grande del lado de la Santa Casa, con buenos relieves en que se representa la aparicion de la sacratísima Virgen á Ignacio todavia seglar, y el diablo huyendo con pavor y estampido.

Cubre en fin toda la escalera una bóveda, que tiene en medio un gran florón y talla dorada con los nombres de Jesus y María.

Pasados por debajo de dicho arco de la izquierda los últimos escalones, hay una tribuna rodeada de la misma barandilla que fue de la escalera del castillo, trasladada á aquel sitio para que mejor se conserve, con dos ventanas propias para orar allí con recogimiento, por estar mirando al altar mayor de la capilla y efigie del Santo.

### *Planta y forma del colegio.*

---

Sin contar el saliente ya dicho del lado de la huerta, que es cuadrilongo, sencilla y rec-



tangular es tambien la planta del colegio, y su forma acomodada cual convenia á la vida de religion y comunidad.

He aquí en general una breve idea de todo él.

Sótanos con profundos cimientos; bóvedas firmes y arcos multiplicados y solidísimos, como lo pedia la elevacion que acertadamente se quiso dar á la iglesia y á toda la casa, para mejor librarlas de humedades; tres pisos con largos corredores embovedados, y sostenidos de hermosa série de arcos iguales y bien proporcionados; cuartos de habitacion anchos y ventilados, y dos patios para dar luz, es todo lo principal, fuera del gran saliente que mira á la huerta.

Viniendo á los particulares, el piso bajo está empleado ahora en enfermería y cuartos en que se hospedan los sacerdotes y otros sujetos que hacen por algunos dias los ejercicios de San Ignacio. Tiene ademas dos patios grandes y hermosos. El mas cercano á la portería hoy da mas luz que antes al trozo bajo de la escalera mayor (porque para comodidad de casa tan grande hay otras dos menores), y la da tambien á la sacristía y á varios aposentos de los tránsitos altos y bajos. Es trapecio casi rectangular, con arcos, pilastras y fajas de muy buena proporcion é inteligencia del arte, y de poco acá convertido el suelo en jardin, con ambulacros de losa, y en medio pila con surtidor de agua.

El otro patio, que da luz al refectorio, biblioteca y algunos corredores, y tambien con jardin

de flores hoy dia, está mas adornado y es mas elegante que el primero, teniendo ademas en la pared de la biblioteca, y en una gran lápida, grabada la misma letra del frontispicio de la fachada de la iglesia, que es la cesion del solar hecha por los marqueses de Alcañices.

Las piezas que ahora vamos á nombrar llenan toda la parte inferior del gran saliente ya varias veces indicado, y son:

1.<sup>a</sup> El anterefectorio, pieza lindísima, embellecida con la fuente de jaspe de que siempre manan con abundancia caños de agua potable, y mas con las dos columnas de una pieza y de mármol bruñado, casi tan negro como chorlo negro, en las cuales y en los ocho arcos que en ellas se apoyan, está sostenido con mucha maestría gran parte del peso de los pisos altos.

2.<sup>a</sup> El refectorio es grandioso, bien se mire la amplitud de tan vasto local, bien bóveda y arcos tan atrevidos, bien la grandeza y ornato de las ventanas, bien el pavimento entarimado, y los armarios, mesas y respaldos, bien el mérito de los retratos de casi todos los cardenales de la Compañía, honrados con el del Santo Fundador en la cueva de Manresa con saco de penitente, y favorecido con la visita de Nuestra Señora que le dicta el libro de los ejercicios espirituales, ó bien el cuadro de la última cena de nuestro Salvador, que llena todo el testero principal, obra de Filadelfo Larcan, pintor siciliano, recomendable en el colorido, ropaje y constras-

to del Señor y sus apóstoles, aunque todos viejos con ocurrencia poco feliz.

Si tan buen refectorio tiene algun defecto, es carecer de suficiente luz, y mas en invierno y con cielo como el de Cantabria, encapotado lo mas del año; pero mucho se aclararia si, como se acaba de hacer con otros arcos tapados que la quitaban á la escalera principal, se destapasen aquí tambien los tres que en el tránsito de enfrente dan á la huerta, ahora casi tapiados.

Y 3.<sup>a</sup> La cocina y oficinas contiguas son lo que se puede apetecer en piezas semejantes, es decir, que sean grandes, cómodas, claras y limpias.

De en medio del tránsito poco mas arriba indicado, se baja por escalera de marmol á la huerta, que tiene buena tapia y está bien cultivada, aunque el terreno es gredoso y de calidad inferior.

En el piso segundo están los cuartos de los PP. y la capilla doméstica, y en la parte saliente la solana unida con un largo corredor delante de la biblioteca, en seguida las clases, y en medio la biblioteca, igual al refectorio y encima de él, no mal provista de obras sagradas y literarias. Una pintura de algun mérito, que representa á nuestro Señor en el sepulcro, se ha puesto últimamente en el testero de la izquierda, y otra mejor en el de la derecha, cuyo asunto es el desposorio místico del mismo Señor con Santa Catalina de Sena.

Y en el piso tercero, algo bajo y oscuro, viven los estudiantes, y ocupa el saliente el noviciado y la ropería.

Algo pecan tambien de oscuros los tránsitos inferiores, á causa de su mucha longitud, y de que así en este como en los de arriba impiden en parte la luz los antepechos de las ventanas, por ser de piedra y no de rejas, que sin duda hubieran dado á toda la casa mas claridad de la que tiene.

Finalmente, cuantas personas llegan á visitar el santuario, echan desde luego menos la conclusion del ala que no acabó de subir, y muchas lo desean, porque todos ven que hasta entonces no será obra cabal. Pero en el dia es muy difícil, aunque no para Dios, si á ello se dignare mover los ánimos de quien lo pueda llevar á cabo.

---

A. M. D. G.

# ÍNDICE.



	<u>Página.</u>
ARTICULO I. <i>Sitio y fundacion del colegio.</i>	4
ART. II. <i>Descripcion general de la fábrica.....</i>	6
ART. III. <i>Escalinata.....</i>	8
ART. IV. <i>Portada principal.....</i>	10
ART. V. <i>Las dos alas del colegio.....</i>	14
<i>La de la derecha.....</i>	14
<i>Lienzo izquierdo.....</i>	15
<i>Pórtico.....</i>	16
ART. VI. <i>Iglesia.....</i>	20
<i>Cimborio, ó primer cuerpo de luces.....</i>	29
<i>Cúpula.....</i>	34
<i>Linterna, ó segundo y último cuerpo de luces.....</i>	35
ART. VII. <i>Casa solar.....</i>	36
ART. VIII. <i>Colegio.....</i>	45
<i>Entrada y escalera.....</i>	45
<i>Planta y forma del colegio.....</i>	46

# INDICE

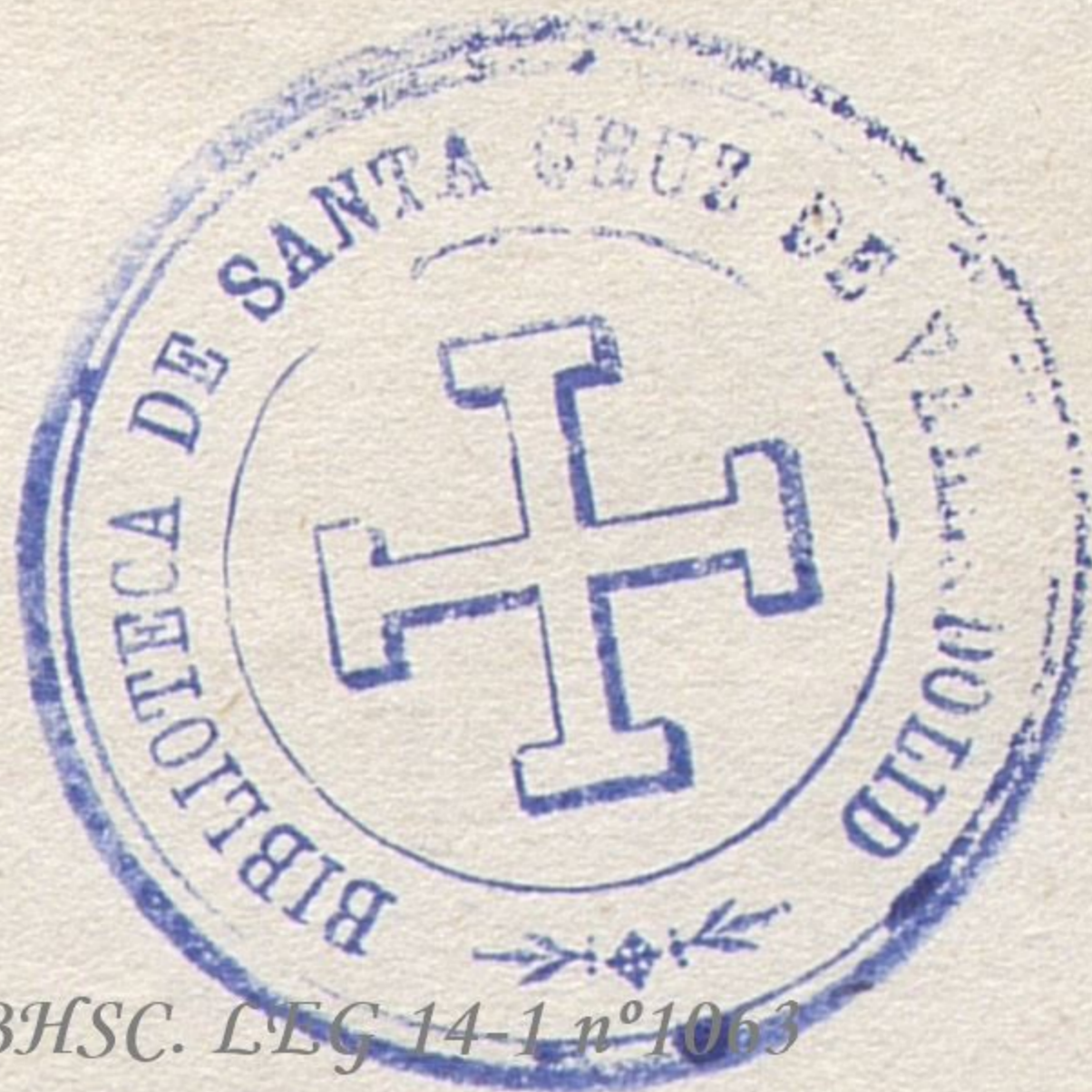
Página

Artículo I.	Sitio y fundación del colegio	4
Art. II.	Descripción general de la fideicomiso	6
Art. III.	Escuela	8
Art. IV.	Portada principal	10
Art. V.	Las dos alas del colegio	14
	La de la derecha	14
	La de la izquierda	15
	Portico	16
Art. VI.	Iglesia	20
	Cimborrio, ó primer cuerpo de luces	23
	Cúpula	31
	Linterna, ó segundo y último cuerpo de luces	33
Art. VII.	Casa solar	36
Art. VIII.	Colegio	45
	Entrada y escalera	45
	Planta y forma del colegio	46

# ERRATAS.



<i>Pág.</i>	<i>Línea.</i>	<i>Dice.</i>	<i>Debe decir.</i>
16	10	grado	agrado
21	22	el diámetro es igual	el diámetro del círculo que hay en medio es igual
28	28	todo cuanto	con todo cuanto.
37	25	sin dar otra alteracion	sin otra alteracion
48	31	contrasto	contraste



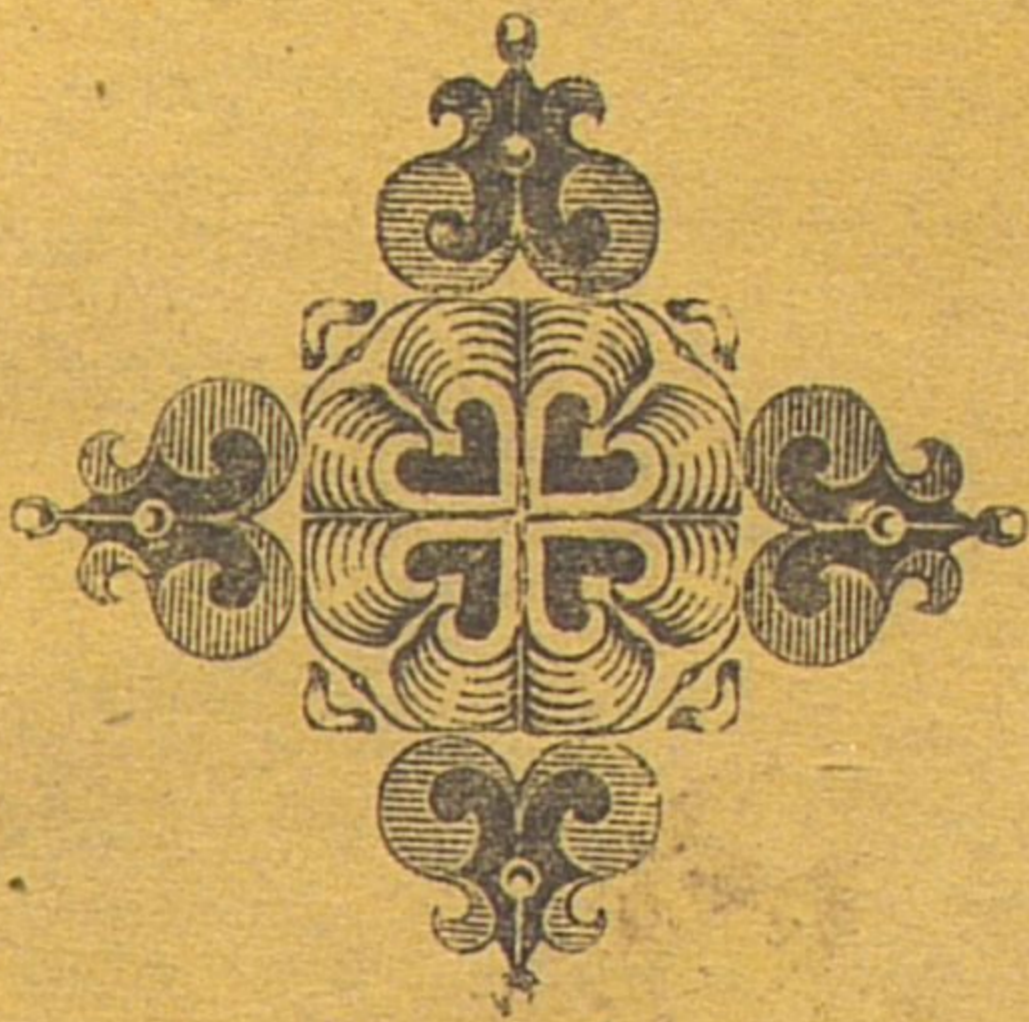
ERRATA

Pág.	Línea.	Debe.	Debe decir.
16	10	grado	grado
19	22	el diámetro es igual	el diámetro del círculo que hay en medio es igual
28	28	todo cuanto	con todo cuanto.
27	22	sin dar otra altera-	sin otra altera-
28	31	con-	con-
		contrastó	contrastó





*UVA. BHSC. LEG 14-1 n°1063*



UVA. BHSC. LEG 14-1 n°1063